

SINFONIETTA DE LA EMRS

La Sinfonietta de la Escuela de Música Reina Sofía nació en febrero de 2011 y es el proyecto contemporáneo de la Escuela. Cuenta con el compositor y director húngaro Péter Eötvös en calidad de asesor y junto a él, han dirigido ya esta agrupación los maestros más destacados, como Stefan Asbury, Zolt Nagy, Peter Rundel y Pascal Rophé. La composición de la Sinfonietta varía en función del repertorio, pero, al trasluz de su geometría variable, se adivina una estructura solística: todos los instrumentos de la orquesta, pero solo uno de cada familia. Esta estructura da por sí misma un color puntillista, de timbres puros, y permite una escritura virtuosa: suena inevitablemente a XX/XXI.

La Sinfonietta se estrenó en el Auditorio Sony de la Fundación Albéniz y, en su recorrido, la hemos podido escuchar también en salas tan destacadas como el Auditorio Nacional de Música, en el Auditorio 400 del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía o en el Auditorio de la Ciudad Financiera del Grupo Santander. La Sinfonietta de la Escuela Superior de Música Reina Sofía se suma a otras tantas tradiciones pioneras que van desde el *Die Reihe* de Friedrich Cerha hasta el Plural Ensemble de Fabian Panisello.

Una Sinfonietta de color XXI

Álvaro Guibert

Sin necesidad de dar crédito a los astrólogos, hay que admitir que las circunstancias del nacimiento tienen cierto peso en la vida de uno y que no es lo mismo nacer un día que el siguiente. La Sinfonietta de la Escuela de Música Reina Sofía nació el día del homenaje a Enrique Franco, o lo que es lo mismo, quedó marcada desde el principio por los rasgos que distinguían a ese gran pensador de la música que fue Enrique: amplitud en las miras intelectuales, rigor en la ejecución de la música y pasión contemporánea en la elección del repertorio.

Además, al nacer dentro de la Escuela Reina Sofía y estar impulsada por Paloma O'Shea, la Sinfonietta heredó una serie de caracteres que la hacen única. Plantea sus interpretaciones con la máxima exigencia estética, porque esa es la única manera de sacar todo el partido al talento de sus jóvenes componentes y, por lo tanto, propiciar su definitiva maduración. Al igual que las otras secciones de la Escuela, la Sinfonietta recurre a los maestros más grandes, sin atender a ningún criterio que no sea el de la calidad y la eficacia. Lo demuestra el hecho de contar con el compositor y director húngaro Péter Eötvös en calidad de asesor y hoy, en el ciclo del CNDM, Baldur Brönnimann. Por otra parte, los conciertos de la Sinfonietta están siempre vinculados al trabajo que sus componentes han hecho antes con sus profesores, porque la Sinfonietta se rige por el principio, básico en la Escuela, de que el escenario es la prolongación necesaria del aula.

La Sinfonietta, que nació gracias a la colaboración de la Fundación BBVA, varía su plantilla instrumental en función del repertorio, pero, al trasluz de su geometría variable, se adivina una estructura solística: todos los instrumentos de la orquesta, pero solo uno de cada. No es casualidad.

Esta estructura da por sí misma un color puntillista, de timbres puros, y permite una escritura virtuosa: suena inevitablemente a XX/XXI. Un sonido que han concretado conjuntos admirables, desde los pioneros Die Reihe de Friederich Cerha y Domaine Musical de Pierre Boulez, hasta el Ensemble Intercontemporain, el Ensemble Modern o la London Sinfonietta. En España, el trabajo inicial de grupos heroicos como el Círculo, Koan, Barcelona 216, Diabolus in Musica, Teatre Lliure o Enigma ha dado lugar hoy a conjuntos de gran nivel internacional, como el Plural Ensemble.

A esas gloriosas tradiciones viene sumando su granito de arena, con tanta humildad como ambición, la Sinfonietta de la Escuela Reina Sofía.